

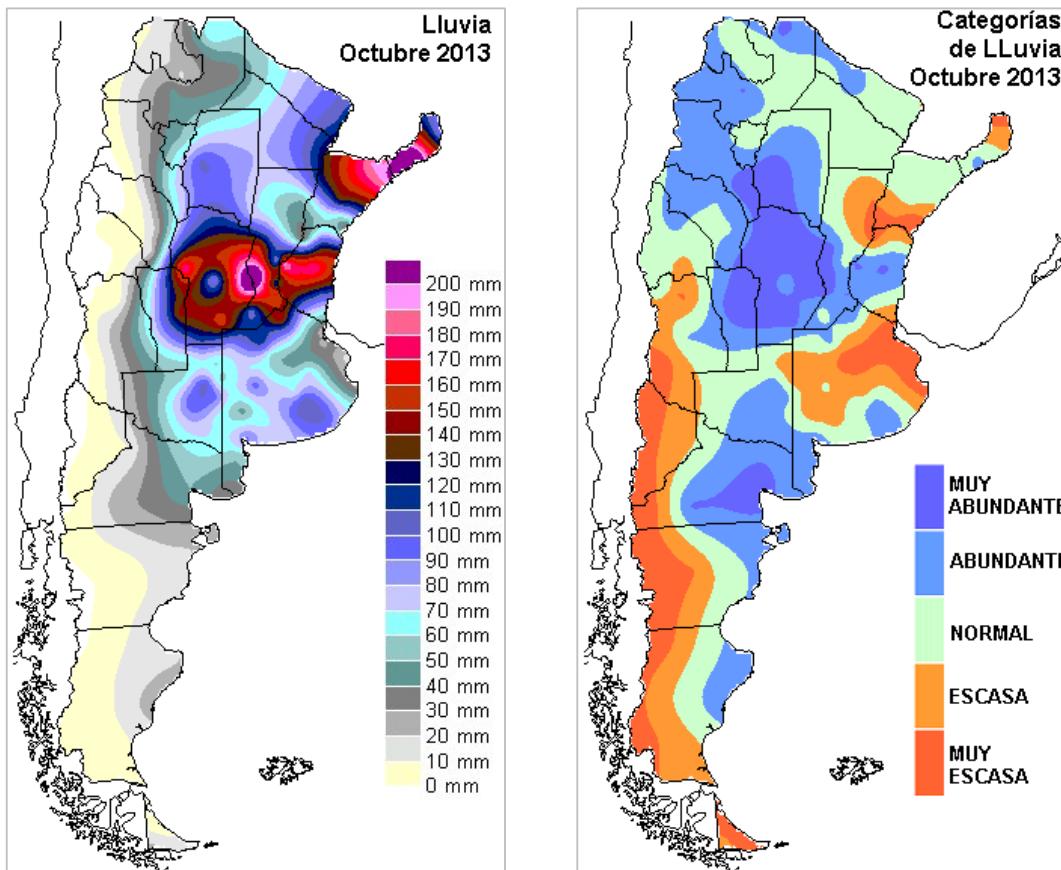


INFORME CLIMÁTICO MENSUAL 06/11/13

Hasta la última jornada del mes de pasado gran parte de la región pampeana cerraba con fuertes deficiencias hídricas. La llegada del primer gran evento de la primavera logró revertir la seca de la zona núcleo.

MEJORAS PARCIALES SECTORIZADAS.

Las precipitaciones que ocurren como las observadas en la última jornada pluvial de octubre (cerrada el 01/11), pueden generar análisis confusos. De hecho el pasado mes tuvo se desarrollo como si fuese septiembre, es decir, alternando mejoras parciales, por sectores, condicionando fuertemente la recuperación generalizada que era demandada principalmente para la siembra de maíz y la floración de trigo. A la luz de las últimas lluvias estos inconvenientes han quedado atrás pero los perjuicios causados por el atraso pluvial de octubre ya se han cobrado su precio en kilos de trigo y hectáreas de maíz.

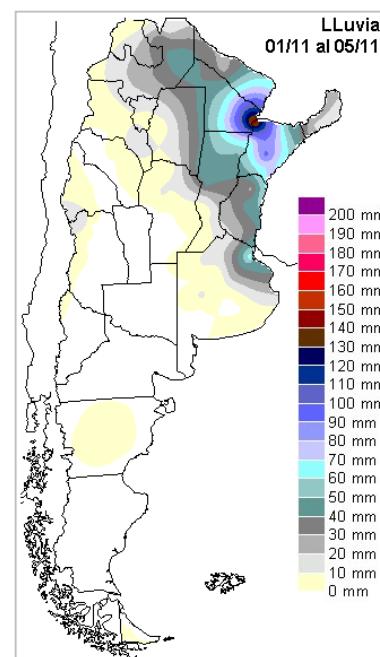


Durante la última jornada de octubre, la franja central del país fue la receptora de un inusual volumen de agua, un evento anómalo de baja probabilidad de ocurrencia por su extensión y sus registros pluviales. Era lo demandado por la trajinada zona núcleo, pero su ocurrencia no se visualizaba como un escenario posible para salir de la seca, se esperaba algo más progresivo. Hasta antes de esta fecha, las precipitaciones se ubicaban muy por debajo de los valores normales en gran parte de SF, sectores del centro y noreste de CB, sur y norte de ER y la mayor parte del centro norte de BA, acoplando las vecindades de LP. Es decir, toda la zona núcleo cerraba el mes de octubre con una demanda pluvial muy elevada.

Aclarado este punto, es posible analizar el mapa de lluvia y su anomalía. Par la estadística, el pasado mes de octubre tuvo una muy generosa oferta de agua, sin embargo su distribución temporal ha tenido un impacto negativo en el desarrollo de los cultivos y en el despliegue de actividades del inicio de la gruesa. Si bien a lo largo del mes se observaron precipitaciones, las mismas fueron favoreciendo a las regiones agrícolas en forma alternada. El sur de CB, el sur de BA, corredores del centro oeste de ER, el NEA parte del NOA, definen zonas que ya habían alcanzado valore normales de precipitación antes de este último evento. En las últimas horas del jueves 31 y durante la madrugada del 1 de noviembre, las tormentas lograron una vastísima extensión en el centro sur de Santiago, cetro norte de CB y SF, para luego desplazarse en franjas hacia la provincia de ER, disminuyendo hacia el noreste de la región pampeana, e incrementándose nuevamente sobre el NEA. La zona costera del noreste de BA y algunos partidos del interior de la misma región, son los que quedaron menos provistos.

Al traducir las lluvias registradas en anomalías, es decir, en apartamientos de los registros observados respecto de los valores estadísticos del mes de octubre (1973-2012), resalta la sobreoferta de agua en toda la franja central, la cual queda claramente definida por el último evento y quebró de manera abrupta el patrón pluvial deficitario que venía instalado desde la salida del invierno en toda la zona núcleo. Se habían experimentado mejoras sectorizadas, en algunos casos muy destacadas, sin embargo sin la aparición de este evento, hoy la plaza no se movería en el ambiente relajado que ha generado la salida de la sequía a escala regional. Aparece una franja donde las lluvias se han mantenido por debajo de los valores normales. La misma tiene su máximo sobre el noreste y desde allí se desplaza hacia el centro oeste de la provincia de BA. Esto genera un contexto de dificultades que sin embargo tiene posibilidades de mejorar en el corto plazo.

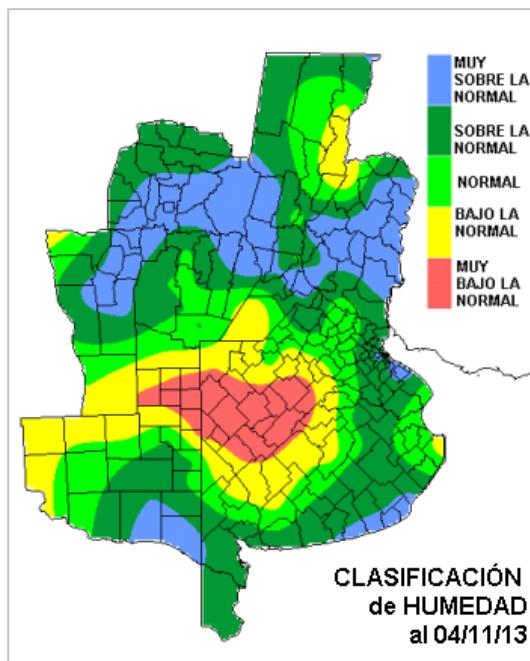
Durante las primeras jornadas de noviembre, las precipitaciones continuaron su derrotero hacia el noreste del país, tal como se observa en el mapa. Aparecen aquí algunas lluvias de importancia en el noreste de BA, modestas si se las compara con las observadas en la franja central, pero que aportan la humedad necesaria para el laboreo de siembras y el mantenimiento de pasturas. Son favorables las lluvias en el NEA y en la zona agrícola principal de Salta, donde igualmente se ha observado una gran dispersión de registros. Debe considerarse que para Salta y la zona agrícola del NOA en general, estas lluvias son vitales dado que perfilan un rompimiento de la sequía que se vino imponiendo en las últimas dos campañas. También se posiciona bien la provincia de Chaco, tanto para la siembra de soja, como para el arranque de la siembra de algodón.



Con el correr del mes de octubre se fue observando un retiro de las masas de aire frío, las cuales sólo generaron enfriamientos de cierto destaque en el centro sudeste de BA, incluso con alguna helada débil que se observó entre el jueves 24 y el viernes 25 del pasado mes. Las mismas no causaron daño a los cultivos (trigo, cebada), los cuales tuvieron como defensa adicional una alta disponibilidad de humedad. Las temperaturas máximas tendieron a mostrar desvíos positivos, sin que se observen apartamientos extremos, pero con registros persistentes de máximas por encima de los valores propios de octubre, fundamentalmente en la provincia de SF, noreste de CB, sur de Santiago y centro de SL. Este efecto no fue tan notorio en otras zonas agrícolas del país.

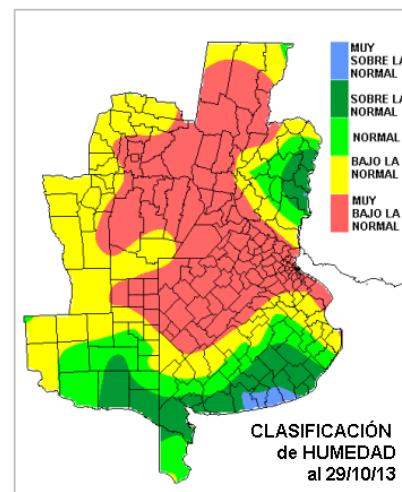
CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2012.



Por contraposición a la gran mejora que ha experimentado la clasificación de humedad de la región pampeana con las últimas lluvias, resalta el sector deficitario que se extiende desde el norte de LP hacia el centro de BA, donde las precipitaciones han sido modestas y en general se han quedado en promedios que no superan los 60 o 70 milímetros, marcas pobres para las exigencias atmosféricas que se evidencian en octubre. No obstante hay que reconocer que incluso en este sector que se ve exigido para una pastura, las siembras pueden llevarse adelante, aunque con una tensión más perentoria sobre la demanda pluvial.

Es interesante remarcar la diferencia que se observa entre la clasificación de humedad actual y la que se



presentaba hace apenas una semana. Hace una semana solo el corredor del sur de la región pampeana disponía de la humedad normal para una pastura, posiblemente sobrada para los cultivos de la fina. Sin embargo toda la zona núcleo presentaba un panorama muy ajustado, que de continuar hubiese afectado de manera significativa el normal arranque de la campaña sojera.

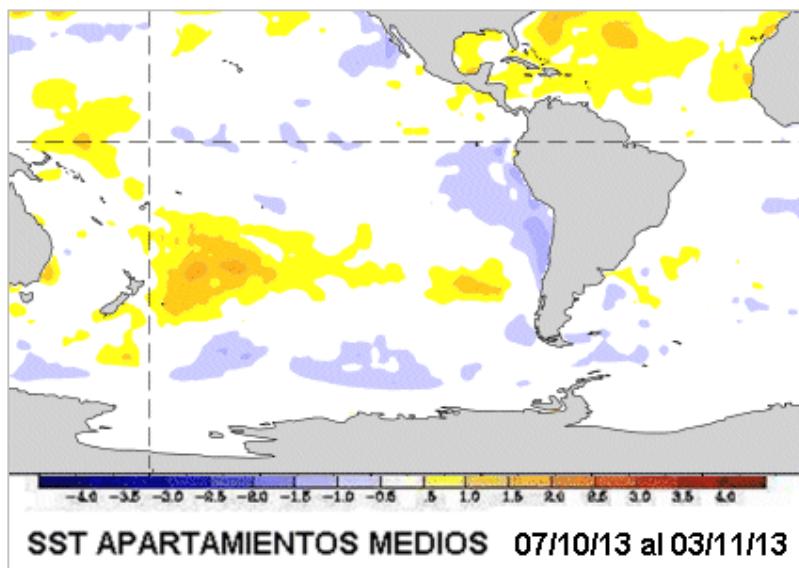
De manera muy oportuna las precipitaciones han presentado un cambio drástico en su comportamiento, lo cual seguramente se verá afianzado con el correr de las próximas jornadas. Posiblemente hasta el lunes próximo se acopien reservas como para transitar la segunda quincena de noviembre de manera sobrada, incluso como para soportar eventuales pulsos secos. Dado que por sectores pueden repetirse lluvias de importancia, hasta sería favorable que la continuidad de noviembre se presente algo más seca, esto permitiría optimizar el avance de las siembras con una disponibilidad de agua en el perfil altamente satisfactoria.

A esta altura del año pasado la mayor parte de CB, centro sur de SF, norte de LP y norte de BA, presentaban excesos hídricos que impedían el normal avance de las siembras, las cuales se llevaron delante de manera raleada y sin poder ajustarse al calendario. Este comportamiento no se modificó de manera definitiva hasta muy avanzado el mes de diciembre, para cuando incluso hubo que decidir algunas resiembras generadas por excesos hídricos e inundaciones que comprometieron la evolución de la soja sembrada con dificultad en noviembre. Este escenario no parece que pueda repetirse en este año, aunque no se descarta que las próximas lluvias generen excesos temporarios. Si aún no se ha sembrado, es recomendable esperar a la semana próxima para tener más claro cuáles serán las condiciones de piso en la que deban llevarse adelante las siembras.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

El mes de octubre transcurrió sin mostrar modificaciones en el estado de los fenómenos ENSO (Niño/Niña). A pesar de que se observan algunos enfriamientos menores que alternan en el Pacífico Ecuatorial central, los mismos no son de importancia como para proyectar una influencia en el patrón pluvial del sudeste de Sudamérica.



Sobre las costas peruanas el enfriamiento se ha sostenido, pero esto es un apartamiento propio de la corriente fría de Humboldt, que baña las costas chilenas y que cuando se ve potenciada afecta los países del norte. Esto no influye en forma alguna sobre la definición de un escenario Niña.

Sobre el Atlántico frente al litoral argentino, uruguayo y brasileño, alternan enfriamientos y calentamientos menores, los cuales no han logrado definir un patrón estable en uno u otro sentido, con lo cual tampoco se posicionan con eficiencia como indicadores de mediano o largo plazo a la hora de prever la posible evolución del patrón pluvial. La neutralidad de las temperaturas superficiales en los océanos parece estar instalándose como el escenario más probable para el resto de la campaña. Esto es más evidente en el Pacífico Ecuatorial central, pudiendo el Atlántico experimentar mayores variantes debido a la dinámica y a la interacción propia de las corrientes cálida de Brasil y fría de Malvinas.

Es importante remarcar que el enfriamiento que se aprecia frente a las costas del sudeste de BA, no puede considerarse riesgoso como fuente de masa de aire con potencial de generar heladas tardías. Si bien pueden darse aún algunos avances de aire frío en lo que resta de esta primera quincena de noviembre, ya parece poco probable que la campaña triguera del sur sea acosada por un episodio frío fuera de fecha. De todas maneras todavía es un tema para monitorear de cerca.

Indicadores de Escala Regional

En gran parte lo que mencionábamos a comienzos de octubre sobre la circulación de escala regional se ha manifestado. Si bien la misma mejoró, no lo hizo en forma homogénea. Se fueron generando bolsones de humedad que dejaron un oferta de agua distribuida por sectores, pero solo en la última semana del mes se concretó una fuerte circulación del sector noreste que dejó una carga de vapor de agua muy significativa en toda la franja central del país. Finalmente apareció el primer evento de primavera que puede considerarse como comienzo de la temporada de lluvias del semestre cálido. El mismo, como ya lo hemos mencionado, fue una anomalía pluvial muy destacada, pero aun siendo improbable, era lo necesario para cortar un panorama que ya mostraba una preocupante persistencia.

Las perspectivas de corto plazo muestran un reposicionamiento de la circulación del sector noreste con intensidad y buen transporte de humedad. Estos son indicadores positivos de cara a la concreción de próximos eventos pluviales.

Partiendo de la base actual de precipitaciones (ver mapa lluvias acumuladas en lo que va de noviembre) el mes de noviembre sería muy favorable que se reproduzca un episodio destacado en las próximas jornadas. Considerando el evento de la última jornada de octubre, parece sencillo acumular 100 milímetros de lluvia en una escala tan extendida, pero esto es realmente una anomalía.

Si planteamos un escenario donde la región pampeana logra acumular 40 milímetros de lluvia hasta la jornada del lunes **podríamos darnos por satisfechos dentro de un comportamiento normal**. Sin embargo los modelos de pronóstico vienen afianzando soluciones que superan estos acumulados. Es decir, la lectura atmosférica que hoy se hace y se toma como posición de partida, al proyectarla hacia el lunes está ofreciendo precipitaciones acumuladas que superan nuevamente los valores normales.

La conjunción entre alta disponibilidad de humedad y mecanismos de inestabilidad que coordinan su presencia es elemental para definir el patrón pluvial en la región pampeana. Durante gran parte de octubre, la humedad ingreso de manera desorganizada y los sistemas frontales avanzaban sobre zonas dominadas por

sistemas de alta presión que le restaban potencial. Desde el lunes 28 de octubre y al menos hasta el lunes 11 del corriente, se vienen sucediendo condiciones donde los sistemas precipitantes se ven favorecidos.

Es muy probable que con el cambio de ambiente que se perfila a partir del martes próximo, las lluvias se retiren y comience a definirse un período menos eficiente para el despliegue de precipitaciones. Si se logran buenas lluvias hasta el lunes, el tránsito de la segunda quincena de noviembre aún siendo más seca, no resultará inconveniente para el desarrollo de los cultivos y el avance de las siembras.

La zona que actualmente se presenta más seca, tiene buenas posibilidades de recibir precipitaciones, aunque posiblemente no sea este el sector donde se concreten los corredores con lluvias más abundantes.

Las lluvias que aparecieron en la transición intermensual, más las que se perfilan para los próximos días, confirman que la campaña corría con un mes de atraso en el arranque de la temporada las lluvias. Esto podría estar anticipando una buena disponibilidad de humedad en gran parte de la región pampeana para lo que resta del año. Es buena la perspectiva para los maíces sembrados –que superaron la seca satisfactoriamente- y otros cultivos que aumentan su demanda en diciembre. Inmejorable escenario para las siembras de soja y reposicionamiento de la intención de siembra para maíces tardíos.

En el muy corto plazo, toda la expectativa se corre al trigo y a la cebada del sur de la región pampeana. Entendemos que superando el período que va entre el 12 y el 17 del corriente, dentro del cual se perfilan descensos térmicos destacados para la época (4°C o 5°C), el riesgo de heladas tardías es prácticamente nulo.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. Como en los últimos informes mensuales, los indicadores vinculados al Pacífico Ecuatorial central (El Niño/La Niña) se mantienen en estado neutral. Hay consenso respecto de que esta posición prevalecerá durante el semestre cálido. Lo que resta del año ya no depende de lo que suceda con estos indicadores y desde enero estos predictores pierden incidencia en el patrón pluvial.
2. La región pampeana se ha recuperado en forma significativa a gran escala y tiene buenas chances de sostenerse en un nivel adecuado de humedad durante el próximo bimestre.
3. El saldo de reservas con que cierre la primera quincena de noviembre será decisivo para confirmar el punto anterior dado que impondrá la demanda de los últimos 45 días del año. Entendemos que pueden darse algunos pulsos secos, los cuales serían oportunamente suplementados por nuevas lluvias. Como regla básica habrá que monitorear la continuidad de los flujos de humedad del noreste, indicador muy sensible para el desarrollo de esta campaña.
4. El norte del país no ha tenido una mala performance pluvial en octubre, sin embargo, las perspectivas para el mes de noviembre son por lo pronto,

mejores para el NEA que para el NOA. Posiblemente se observe un gradiente este oeste, es decir, con lluvias disminuyendo hacia el oeste. Esto impone un cuidado extremo del agua que pueda acopiararse en el NOA. Aparece como buena señal para el NOA una perspectiva algo más favorable en los llanos orientales de Bolivia, lo cual puede decantar en precipitaciones en la zona agrícola de Salta con el correr del mes. De todos modos la franja agrícola del NOA, sigue siendo la más vulnerable a la sequía en la actualidad.

5. La ausencia de indicadores de peso que hagan las veces de forzantes de largo plazo del comportamiento pluvial y térmico, no permiten proyectar períodos de mayor extensión que el bimestre aún a gran escala. La campaña deberá llevarse sostenida por información que pueda ir interpretando las señales de mediano plazo. Los cambios abruptos pueden alternarse a lo largo de esta campaña que recién comienza (aumento de la variabilidad climática intraestacional).
6. Con las lluvias previstas en el corto plazo, la región pampeana quedaría muy bien posicionada y es razonable pensar en un buen paso hasta finales de año. Sin embargo, es muy aventurado decir que la provisión de agua está garantizada para el primer bimestre de 2014. El antecedente más obvio es la campaña pasada.